







Los actores argentinos de «Lección de Anatomía» demuestran un extraordinario estado físico, especialmente en la escena que desarrollan alzado, cruzado o cerrado, al mismo tiempo que dicen el parlamento.

## «Lección de Anatomía»: Crítica, Drama y Amor

8/26  
207

● La obra argentina, estrenada el sábado, muestra una patética visión de situaciones muy reconocibles en nuestra sociedad.

Con la sala del Teatro Andes casi llena y con media hora de retraso debutó el sábado en la noche, la obra argentina «Lección de Anatomía», de Carlos Mallma.

Como es costumbre de este montaje, el silencio se ubica a la entrada de la plaza y recibe con un cordial saludo al público asistente.

Al inicio de la obra —en el cuadro desmontado «La desnudez, la recuperación de los sentidos»— con un juego de luces tenues, los siete actores suben al escenario, desde la plaza, y proceden a desnudarse completamente, comenzando una serie de movimientos y recorridos sólo de sus propios cuerpos y de las de sus. Se tocan entre sí en forma delicada, nada que resulte chocante, se agrupan, se separan y finalmente caen al piso. En ese momento un conjunto de escena entra y les deja a cada uno una tenida deportiva formada por un pantalón y una playera de tubo: cómodo para las damas, verde agua para los hombres, con la que permanecerán el resto de la obra.

Una vez vestidos, comienzan a emitir sonidos como cuando los bebés descubren la fonación. Hay una suerte de brujería en comunicación entre todos para, finalmente, llegar a un sonido musical realizado en coro.

Es el prólogo para una obra que, con poco texto, crítica en forma despiadada ciertas formas de vida que se van mostrando a través de muchas situaciones de nuestra sociedad, absolutamente reconocible para todos la declaración de amor de un padre que cree en libertad para amar sin necesidad de estar de acuerdo en todo con el otro: una relación padre e hijo, doc-

ena entre un padre y su hijo. Mientras el padre cuenta al público los detalles extraordinarios del hijo, que son sólo mentiras, todo arreglado trata de hacerlo callar y luego le cuenta su fracaso para darse cuenta, enseguida, que el amor por sí puede superponerse a todo.

La última escena es —tal vez— la más sorprendente en su forma porque los actores están simultáneamente hablando o realizando otros movimientos simultáneos, al mismo tiempo que se narra la vida de un empleado público, su lucha por el dinero y el dinero, y su relación con los personajes que le rodean: sus padres, su hijo, su mujer, sus amigos.

Es una la atención el extraordinario estado físico del silencio y la técnica alquímica para decir los parlamentos sin ninguna afectación de la voz o la respiración, a pesar de estar realizando un conjunto ajeno. Es más, cada vez que detienen los movimientos no se nota en ellos ninguna agitación, recuperan el ritmo de la respiración en forma increíble.

El epílogo toma de sorpresa al público. Los actores bajan a la plaza y reciben el reconocimiento sensorial que plantean al inicio de la obra, pero esta vez, con algunos de los personajes. Los siete integrantes del elenco se van acercando a algunos espectadores, le tocan la mano, le toman la otra con fuerza, o la estrechan con la de la persona que está en el asiento contiguo. En algunos casos acarician el rostro, o el pelo del espectador, miran intensamente a los ojos, tratando, quizás, de despertar una especie de solidaridad

# "Lección de anatomía" crítica, drama y amor [artículo] A. R. R.

Libros y documentos

## AUTORÍA

A. R. R.

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lección de anatomía" crítica, drama y amor [artículo] A. R. R. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile